

LA REDENCION DEL OBRERO

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS TRABAJADORES DE FILIPINAS.

DIRECTOR: ISABELO DE LOS REYES.

En todo Filipinas se sirve en combinacion con LA IGLESIA FILIPINA INDEPENDIENTE, al precio de setenta y cinco céntimos al mes por las dos publicaciones juntas, las cuales saldrán alternativamente los jueves y domingos.

Redaccion y talleres: Calle Padre Rada No. 87 y 89 Tondo, Manila.

Los pagos y la correspondencia se envían al Director.
La suscripción en el Extranjero tres dollars ó quince francos el trimestre.
Anuncios, a precios convencionales.
Admitimos toda clase de impresiones.

PAGO ADELANTADO.

Lo que cuesta la manutención del obrero filipino.

Pagad bien al obrero
ya que os ofrece toda una vida de trabajos.

Ha venido á nuestra Redacción Mr. Clark, Comisionado del Negociado oficial del Trabajo en Washington, para pedirnos informes acerca de los salarios, de las viviendas, de lo que cuesta lo que comen y visten los trabajadores, y otros datos verdaderamente necesarios para poder juzgar con datos exactos y con acierto el problema obrero de este país.

Gustosísimos nos hemos puesto á su disposición, y acto seguido le mostramos la barriada de materiales fuertes para obreros que hemos conseguido formar solo con nuestros pobres recursos, y como nuestra casa es alta y domina á todo el caserío de nipa de Tondo, desde ella fuimos también mostrando los pobrísimos casuchos de materiales ligeros, donde viven hacinados muchos trabajadores.

Le hemos demostrado que á pesar de cobrar nosotros para los obreros alquiler muchísimo más barato que otros propietarios, no podríamos cobrar menos de doce pesos al mes por cada casita de dos pisos y de cuatro metros en cuadro, porque solo por el solar se paga un peso mensual por cada metro de frente; y además pagamos amillaramiento, servicio de aguas potables, interés del dinero empleado, limpieza de retretes, etc.

Las casas vecinas de nipa—añadíamos—son más baratas; pero nada más un poco, pues por el solar pagan de alquiler mensual un peso por cada metro de frente, como puede V. preguntar á esos vecinos.

Y cobramos barato, porque hemos construido esas casitas solo con el objeto de favorecer á los obreros y para demostrarles la posibilidad de que sabiendo ellos ahorrar y unirse, podrían construir casitas propias de materiales fuertes con poco dinero. Pero que los alquileres ordinarios para obreros son de veinte pesos por unos portales de malas condiciones de unos cuatro por ocho metros; y en esos portales se hacinan tres ó cuatro familias sin separación de sexos.

Respecto á lo que cuesta la comida del obrero es lo siguiente: un cavan de arroz 2.ª, siete pesos en Manila; en muchas provincias, cuesta más caro; y cada familia de obrero emplea en arroz, de nueve á diez pesos al mes.

Una libra de carne ahora cuesta 60 céntimos, á veces llega á un peso. Pero el pobre obrero no puede siquiera tener la ilusión de probar esa carne, sino en todo caso y eso rarísimas veces, compra huesos para sacar caldo, cuando alguien de la familia queda enfermo gravemente. Fuera de estos casos, se contenta con un poco de legumbres y pescado, viniendo á emplear medio duro al día en viandas, aparte el arroz.

Aumente V. la leña, que cuesta un céntimo por cada trozo de medio metro del grosor de un bastón, y el agua que cuesta dos céntimos y medio cada carga de dos leas.

De lavadas, la esposa limpia la ropa; pero si el obrero es soltero y no tiene quien le lave la ropa, le cuesta siete pesos cada cien pedazos, contando hasta los más pequeños.

En cuanto á trajes, cada americana y pantalón blanco, vale siete pesos, y si es muy malo el género, lo menos 5'50. Cada elástica 20 céntimos si es muy inferior, y si es regular, setenta céntimos.

Un par de zapatos blancos de lona, dos pesos; de otra clase, 3 á 4 pesos.

Calcetín, veinticinco céntimos el par.

Y una docena de pañuelos, 1'50.

La ropa ordinaria de una obrera, cuesta mucho más que el traje de hombre, y un juego completo viene á costar lo menos veinte pesos entre falda, enaguas, camisa, camisones, chinelas, medias, pañolones, etc.

La ropa de cada niño, vale la mitad del traje de un hombre completo.

Y en cuanto á salarios, es completamente falso que los obreros filipinos los exijan exagerados. Aseguramos, y cualquiera puede comprobarlo, que los filipinos no perciben la tercera parte de lo que percibe un obrero americano similar, esto es, uno que trabaje lo mismo.

Se habla mucho también de traer chinos; pero lo cierto es que el chino cobra más caro que el filipino, y trabaja peor.

FILIPINOS ILUSTRES



Graciano Lopez Jaena

Fundador del célebre quincenario "La Solidaridad."

No hay ningún obrero chino que trabaje por menos de un peso de jornal diario, al paso que en el mismo Manila hay obreros filipinos que obligados por la falta de trabajo, á veces se conforman con menos de esta cantidad.

Pero aún suponiendo que el obrero filipino cobre un peso diario y que sin enfermarse trabaje los 26 días laborables de cada mes, tendría solo \$26 pesos, cantidad que es insuficiente para pagar su manutención y su casa, y no hay que soñar siquiera en ahorrar, porque no hay de qué.

Y sin embargo, á duras penas los pobres viven, porque la esposa trabaja y gana tanto ó más que el marido, pero con tanto trabajo, unido con las pérdidas vitales en el parto y la lactancia, resulta que pocas obreras filipinas llegan á la vejez, y suelen morir bastante jóvenes.

También los niños trabajan, y por necesidad, hasta llegan á ser en realidad vendidos por sus padres, aunque en la apariencia, solo sirven para extinguir deudas, que son inextinguibles por su cuantía.

Aquí no hay ninguna ley protectora á los obreros, ni éstos encuentran facilidad para cobrar á los patronos, cuando éstos llegan á estafarles su trabajo declarándose insolventes, y esto es más frecuente de lo que uno puede figurarse.

Aquí no hay ley de accidentes del trabajo, ni un solo asilo para los inválidos del trabajo, ni un hospital para pobres.

—Pero no hay aquí médicos municipales que asistan gratuitamente á los pobres? Nos preguntó Mr. Clark.

Y le contestamos nosotros:

—"TIENEN, PERO NO HAY." Esto es, los hay que cobran sueldos de los municipios; pero esos tales no asisten, sino solo á los pobres de solemnidad. No asisten gratuitamente á los obreros por el pretexto de que éstos perciben buenos salarios. Y como no hay pobres de solemnidad, pues está prohibida la mendicidad, mas valdría suprimir los médicos municipales por representar un gasto completamente inútil; pero no sería inútil, si se les obligara á asistir á cualquiera que les llamase, aunque hubiese que duplicar ó triplicar sus actuales sueldos.

Y enseñando nosotros á un turgurio, añadíamos:

—Hace un mes, esa pobre obrera fué atacada de un cólico, enfermedad crónica que ha contraído con el traspaso del hambre

ocasionado por su oficio. La administramos un poco de iódano, y enseguida desapareció el dolor, pero no por eso ya habíamos dado parte al médico del distrito, no sea que muriese y nos emplumasen una multa por no haber dado parte del caso.

El médico vino, declaró que era un caso de peste bubónica y la recetó.

Su pobre marido vino á pedirnos prestados dos pesos por aquella receta; y nosotros, después de dar los dos pesos, le aconsejamos que no comprase el medicamento del doctor, si no volviessen los dolores, porque la receta era muy enérgica y podría estar en contra del iódano.

Gracias á Dios, no volvieron los dolores, y al día siguiente, la obrera entró en su oficina, sin haber tenido necesidad de tomar la receta del Doctor ni resultó cierto que fuese peste bubónica.

Y sin embargo el doctor se empeñó en cobrar tres pesos por su única visita; y tuvimos que abonárselos de nuestro bolsillo, porque la obrera en su extremada pobreza, no los tenía.

Ponemos á la consideración de nuestras lectoras todo lo expuesto, y esperamos que una vez que los patronos puedan comprobar la veracidad de estos datos, no se resistan ya á aumentar los actuales salarios, si no por justicia, por humanidad, ya que todas las ganancias corresponden exclusivamente á los patronos y fabricantes.

Conviene también proteger el trabajo de las mujeres, para que no mueran prematuramente, y lo mismo, el de los niños.

Oírecemos trabajadores

¿Quién dice que no tenemos obreros?

Nosotros ofrecemos trabajadores filipinos bien organizados, cualquiera que sea el número que se nos pida, y no pedimos jornales exagerados, sino los ordinarios y los mismos que paga el Gobierno, ó sea un peso Conant al día, y dos pesos para el capataz que ha de dirigir cada cuadrilla de veinticinco obreros.

Todos los días leemos en la prensa la eterna cantinela de que no tenemos obreros; pero lo cierto es que á todas horas acuden á nuestras oficinas, ya individualmente, ya en cuadrillas, muchos obreros en demanda de trabajo.

Para los que necesitan de obreros, vamos á publicar los nombres de los capataces, que han acudido á nosotros, por si prefieren entenderse directamente con ellos.

Tomás Garibay vive en la calle Jolo No. 249, cuenta con

doscientos obreros.

Licario Milar, vive en Tondo, calle P. Herrera No. 114, es-
quina á Lemery, cuenta con varias cuadrillas de 25 obreros.

Julio de los Santos, calle de Antonio Rivera No. 21 interior,
es capataz de muchos obreros.

Teófilo Simeon, la misma calle No. 99 interior; dispone de
bastantes cuadrillas de á 25 obreros.

Severo Ocampo, calle Antonio Rivera (Tutuban) No. 82, no
solo ofrece cuadrillas obreras, sino que promete traer gente
de provincias en caso necesario.

Pues bien, todos esos capataces, y otros, se han acercado
muy tristes á nosotros quejándose de no encontrar trabajo pa-
ra sus cuadrillas en Manila.

Entonces les preguntamos si querían ir á Benguet, y ellos,
asustados, dijeron que de ningún modo, pues les tienen horro-
rizados las noticias que han dado los periódicos de que varios
obreros murieron allí de hambre; que algunos crueles han destroz-
ado los calderos de la comida de los obreros que han ido, y
que además, lejos de pagarles como á los obreros americanos,
como se les había ofrecido, solo les daban tres pesetas, esto es,
menos aún que en Manila.

Llamamos la atención de las Autoridades sobre el hecho de
que en Manila hay centenares, acaso miles, de obreros que se
hallan sin trabajo, esperando que cuanto antes acometan grandes
obras públicas, como las del alcantarillado, construcción de edi-
ficios del Estado, derribo de las murallas, etc.

POBRES Y RICOS

ZARZUELA FILIPINA EN TRES ACTOS

Hace más de un año el autor tiene escrita la presente
zarzuela, que le ha inspirado la profunda pena que le
ocasiona el considerar que en Filipinas, á pesar de su civi-
lización cristiana, todavía se practica la esclavitud, aunque de
nombre no exista.

Pero como resultara demasiado vivo el lenguaje (Dios no
quiso darle otro), sepultó el libreto entre sus papeles inú-
tiles, renunciando á toda idea de sacarlo á luz.

Más como la Comisión Civil está ahora averiguando lo
que haya de cierto sobre la esclavitud filipina, hemos

resuelto publicarlo, después de suavizar todo lo posible sus
asperas de estilo y de fondo.

Respondemos de que los cuadros son exactísimos retratos
de la realidad, aunque parecerá inverosímil á los extranjeros.

Y suplicamos á nuestros lectores que esperen que se pu-
blique el último acto para juzgar en conjunto este humilde en-
sayo de zarzuela, que tiene por único objetivo conseguir una
confraternización sincera entre ricos y pobres, satirizando nues-
tras abusivas costumbres, para que se corrijan y para que así los
pobres no odien á los ricos.

SINFONÍA: empieza con una breve introducción grandio-
sa, quiero decir, nutrida y robusta instrumentación. Enseguida
irán apareciendo como chispazos que rompan la monotonía, trozos
brevisimos del kumintang, kulantang, kundiman, la pasión,
ballitaw, dal-leng llocano y otros aires filipinos, intercalados con
golpes del pasodoble del general Luna y de la marcha filipina.
Terminará la sinfonia preparanda y preludiando el siguiente coro
de labradores. [1]

1er ACTO

El telón representa de lejos un hipódromo. El escenario
figura una clementera; pero hacia el fondo, junto, hay un camino
donde corran los coches que van á las carreras. Al levantar el
telón aparecen sembrando palay hombres y mujeres; pero hay
que evitar la monotonía. Así que mientras unos trabajan esbiza-
bajos, otros se ponen á fumar. Colás y Quicay, entretanto traba-
jan, se hacen el amor, regalando el primero las flores que recoge,
á la segunda quien se las pone en el moño.

ESCENA 1.ª

CORO: [La música debe recordar los paso-dobles filipinos popu-
lares como el del general Luna, mientras las estrofas recuerden
también la marcha filipina]

CORO DE LABRADORES (ambos sexos)

Triste vida lleva el pobre!
Mientras goza su patrón
Sin pagar bien el trabajo
Como se lo manda Dios.

QUICAY (híple) La envidia es la mayor pena
De los réprobos de Dios;
Más el pobre al ver al rico
Su pena es mucho peor.

MUJERES Vive siempre trabajando
En tanto su buen patrón
El fruto de sus fatigas
Disfruta con esplendor.

CORO Triste es la vida del pobre!
Despierta y corre veloz,
Sin haber desayunado,
Al trabajo redentor.

COLÁS (TENOR) Humildes los plés en ceno,
Mientras nos abrasa el sol,
Respiramos estos miasmas
De tifus aterrador.

HOMBRES Mas que prematura muerte
Nada espera el labrador;
Deja en la miseria hijos
Qual fin de trabajo atroz.

CORO Triste vida lleva el pobre!
Mientras goza su patrón
Sin pagar bien el trabajo
Como se lo manda Dios.

Una vez terminado, se alantan formando corré los labradores
Basio, Andoy, Menes y Quilino, suspendiendo un momento la
faena para fumar.

BASIO: Es verdaderamente increíble lo que ocurre entre el
pobre y el rico: nosotros masticamos y ellos son los que tragan.
Esto es lo más gracioso que se puede imaginar.

ANDROY: Gracioso será para el tano del rico, porque lo que es
para nosotros.....

E SIO: Es increíble, repito.

MENES: Lo que es increíble es la torpeza de los pobres y es
increíble también la ceguera del rico, que en vez de compen-
sar esta anomalía social con obras de caridad, á fin de que no
nos acodemos de su ominoso yugo, no hace más que provocarnos
con sus atropellos y abusos, obligándonos á abrir los ojos algún día.

QUILINO: Decíamos en nuestro cantar, que la envidia es el
mayor tormento de los demonios del infierno; pero doble debe
de ser el tormento de los pobres, porque pa sa su vida trabajando,
para luego contemplar envidiosos como otros disfrutan aitaneros
é insoportables el fruto de sus fatigas.

ANDROY: Al abrir sus ojos el pobre, despierta pensando ya

(1) Abrimos un concurso musical y ofrecemos cien pesos al
autor de la música que escojamos, para todas las partes mu-
sicales de esta zarzuela, y un diploma á dinero, á la mejor traduc-
ción tagala que se nos presente: la publicaremos con su nombre

en el duro trabajo que le espera para todo el día, y aún sin desayunarse nada, va ya á su faena. Sabe que es su único recurso para poder satisfacer las necesidades de su familia, y abraza el trabajo como su único salvador.

MENES: Hundidos los pies en agua cenagosa, mientras el sol nos tuesta por arriba, respiramos estos deletéreos miasmas del arrozal que son gérmenes fecundo de mortales tifus. El pobre labrador no tiene otro porvenir que una prematura muerte abandonando en la miseria á sus hijos, ó coje una reuma que es todavía peor.

BASIO: Si; triste y penosa es la vida de los pobres, mientras unos grupos rien y gozan con el fruto de sus trabajos, sin pagarles siquiera debidamente.

(Se van retirando hacia el fondo, mientras hablan)

Apenas termina el último, Quicay se adelanta al escenario perseguido por Colás, que se empeña en coronarla de flores.

QUICAY: Vámonos, dé ate de locuras. Los pobres no pueden siquiera permitir esas naturales expansiones del alma: si en vez de afanarte en el trabajo, desperdicias imprevisoramente el tiempo, ya podremos casarnos cuando seamos viejos. Ten en cuenta, holgazán, que el casamiento protestante que es el más barato, cuesta sin embargo, cinco pesos, y ¿qué será el matrimonio romano con sus tres amonestaciones?.... Pero, ¿qué digo? si aún sin matrimonio, sólo entrapándonos cada vez más con nuestro amo, apenas si podemos comer ahora? Mira tú: nosotros apenas si podemos producir cien cañanes al año, siendo la mitad para el dueño de la tierra y de los animales. Quitá tú ahora lo que corresponde á los sembradores y segadores y lo que se destina para pagar nuestra deuda por la semilla y los gastos imprescindibles, y su interés de mas de ciento por ciento y ¿qué quedará para nosotros?

COLÁS: Bah! por poca cosa te preocupas: ¿Has visto á alguien morir de hambre? Si los ricos nos explotan hasta el punto de hacernos imposible la vida, es cambio nos sobra frescura para pedirles préstamos y más préstamos sin preocuparnos para nada si los podremos pagarlos ó nó, pues, como se suele decir: ¿dónde ha de comer el pijo sino en la cabeza? ó en otros términos: el caballo ha de comer allí donde le avarren; y si los ricos se cansan de prestarnos dinero, nos pasamos á otro terrateniente y santas Páscuas, pues según la última Ley Constitutiva que nos han dado los americanos, no se puede encarcelar á nadie por deudas.

QUICAY: Pero eso no está bien: el hombre debe ser siempre honrado y formal, porque de lo contrario, ni tiene paz de ánimo, ni decoro ni conciencia.

(Se continuara.)

Una cooperativa obrera.

En Valencia [España] ha sido fundada recientemente por los católicos una Cooperativa en beneficio de las clases trabajadoras, y cuyo éxito no es dudoso, por la buena organización que han sabido darle.

Su programa se expresa con sencillez suma en el "Boletín de la Sociedad Cooperativa para socorro é instrucción del obrero," diciendo:

"Nuestro propósito lo podemos sintetizar, manifestando que aspiramos, mediante la cooperación de los consumidores ricos y pobres, á obtener la mayor ganancia posible, para reembolsar una parte de ella á los compradores, en proporción á su consumo y destinar la principal al socorro de los obreros necesitados y al sostenimiento de Escuelas gratuitas (sistema Manjon,) donde los hijos del pueblo reciban educación y un pedazo de pan, formando así, para Dios y para la patria, la generación que hoy dá los primeros pasos en el camino de la vida."

En la Cooperativa se hallan en venta toda clase de artículos y de todos precios, amoldándose así á las exigencias de todas las posiciones.

El pan se despacha en dieciséis tahonas, con rebaja del 5 por 100.

Para que los socios puedan disfrutar de este beneficio, se les facilitan monedas que para dicho objeto tiene dispuestas la Sociedad, y se entrega en su casa central.

Las compras hechas por los consumidores se anotan en la libreta especial que se entrega á cada socio y que es la base de la repartición anual de los beneficios.

A los obreros se les dan facilidades para adquirir á plazos semanales la aportación de 25 pesetas, para lo cual deben reunirse por grupos de diez familias (decurias) é inmediatamente reciben la libreta para comprar en los establecimientos de la Sociedad.

Por último, se admite la federación con otras Cooperativas de la región valenciana, y en el "Boletín" se publica una nota detallada de los precios de los géneros con lo que se facilitan las transacciones.

"CLUB OBRERO"

Kinakailangan na ang "Kapisanan ng Paggawa" ay gawin uli ang may kaparakang "velada" sa nakapagtuturo at nakaliw na ginagawa ng Unión Obrera Democrática simulá pa noong mga nang araw ng kanilang pagkakatayo. Ang na-abing kapisanan ay nagkaroon ng isang "Club" sa Tundó, mahirap, ngunit may sapat na kasangkapan ukol sa kabagayan ng kaniyang mga tinutuglo, may isang pool na ukol sa mga pagsasanay ng katawan, "gimnasia," pakikipagsandata (esgrima) at ang pagsasanay sa pagbabaril, mangang libro ó pitak na binabasaan (biblioteca), tindahan ng matamis, tubig at iba pa, pitak na pinanalumpungan at sinasayawán.

Doon'y naririnig ang salungat ng nakapagtuturo ng lalong mabubuting pinanalumpating Filipino na sinasagitan ng lalong ma-unong na manggagawa; at sumasayaw sa mga binibining lalong natatagil sa tagarito sa Maynila, ay mga taga-ibang lupain, bukod ang mga magagandang binibining manggagawa, nakikilala nga ng madali ang nababating rayod ng sayawang yaon.

Labat ng ito'y sa labingalim na kuarta lamang, ngunit dito, ang lalong "bulok" na sayaw sa tinatawag na "suscrición" ay nagkakahalaga ng dalawa at anim na piso isang pagpasok.

Itong mga "veladang" ito ay nakapagdudulot ng kaligayahan sa mga manggagawa na nauukol sa kanilang kalagayan upang hawag makaisip sa sabungan, mga sugat at mga masasamang hiik sa nakapagpahirap sa kanila, begkus nga masisigalikan ang kanilang paglipis ng mga iba't ibang karunungan na i-inarayaw ng mga nanalumpati; nagpapalit ng mga balalaking nalalaman ng mga nagsisidalo doon at natuto ng pamumuhay at pakikipagkapwa tawo ng mga bayang may kasapatan (civilizado).

Hanga ng lalong may duno'ng na manggagawa ay natututo dito, at lalo nang natuto ang mga manggagawa. Halimbawa: ang manggagawang si Juan ay ang nalalaman ay 10, si Pedro ay 4, si Hermenegildo ay 5, si Heráclito ay 3, si Ciraco, Pablo at Elias ay tiigisa bawat isa sa kanila, sa ukalwid 25 dunong ó nalalaman. Gayon nga, kung sila'y magsisipagmasa sa "Club" na sasalin sa iba't isa ang laha ng nalalaman nila, at ang nangyayari ay nagkaroon bawat isa sa kanila ng 25 dunong at hangang si Juan, na siya sa ang may maraming nalalaman ay nananalumpagka't sa 10 na nalalaman niya, ay nadadagdag pa nga ng 15 na pagaaralan niya doon sa mga ibang nakatatapos ng kaunti kay sa nalalaman niya.

Itong mga "club" sa ito alisin lamang ang mga sugat na ibinabawal at ang mga panglalasing ay macatutulong ng matamis sa ikatututo at ikahihigpit ng pagsasapisapi ng mga manggagawa.

Mga inibig naming kasamahán ng "kapisanan ng Paggawa," "Liga de impresores, litógrafos at enenadernadores," "Departamento obrero sa Cavite" at mga iba pang mga Kapisanan ng manggagawa sa mga lalawigan, gumawa kayo ng kahit kaunti at hindi kami mahuhuli sa pag amag sa inyo.

OJO Almacén ojo

DE

OBREROS PERSONEROS

171 ACEYTEROS 171

Sociedad anónima.

VENDE TODA CLASE DE COMESTIBLES DE EUROPA, AMERICA Y DEL PAIS

AL ALCANCE DE LA MAS MODESTA FORTUNA.

Se sirven pedidos de los buques.

En los pedidos al por mayor se regala la conduccion.

ACCION pfs. 5.

No olvidar.-Aceyteros 171.

El Grito del Pueblo

y Ang Kapatid ng Bayan

DIRECTOR: SR. PASCUAL H. POBLITE

Calle Gunaw, n.o 18, Kiapo.

Diarios recomendables, que defiendan la Iglesia Filipina Independiente, en castellano y tagalog, y son los más baratos de Filipinas.

Kapisanan ng paghahanap-buhay ng mga manggagawa.

Kung hindi sana kami nahilalay ng wala pa sa panahon sa Pulong Pamunuan ng "Unión Obrera Democrática," marahil ngayoy lumalakad na ang walong kapisanan ng paghahanap buhay ng mga manggagawa na sisimulan na namang gawin.

Ang palakaran ng walong kapisanang binagit ay itong sumusunod:

Una: Pagasarili at pagkahiwalay na lubos sa "Unión Obrera Democrática" dahil sa mga bagay: a) ng huag maramay sakali't magkaroon ng sigalot ang "Unión"; b) ng howag mapilit kumula ng "acción" an ang sino pa mang hindi nagkakabit; c) ng makapagtatag ng isang Lupong Tagapagpasiwa na lubos na nagkakaisa, sapagkat saan pa man magkalahalobilo ang Pamunuan ng mga iba't ibang mangkol ng mga kapisanan ay walang matatayong pagsasapisao.

Ikalawa: Pagpipili ng mga tawong mababait at mapagkakatiwalaan upang gumapang ng tunkol sa Lupong Pamunuan, na howag tangapin ang sino pamang tawong masama at kilalang howalang karapatan.

Ikatlo: Sapagkat inakala na sa bawat isang daang pisong puhunan ay dalawang punong piso lamang ang kaisasiasang kapakinabangan, itala na ang luha sa mga tawong magsisigawa na tootong kailangan ay huag la'bis sa tatlong punong piso sa bawat isang daang pisong puhunan; datapow't kung natakban o nabayaran na ang lahat ng kinakailangan ay mabibigyan ang Pulong Tagapagpasiwa hangang limang punong piso ng isang daang pisong pakinabang parang sila'y naging kasapi dahil sa kanilang pagod sa pagpasiwasiwa [socios industriales] at ang isang limang punong piso sa bawat isang daang piso ng kapakinabangang binagit ay maun'ol at paghahatihatiln ng mga nagsipaglagay ng salapi sa nasabing kapisanan.

Ikaapat: An lalong pagtiupid ng paggugugol ng salapi, na sukai sa g'itlong bahagi ng mga nakatipon ang hindi pumayag ay hindi mairing ituloy ang ano pa mang paggugugol ng salapi.

Ikalima: Howag gamitin ang tinatawag na "cédula de fundador" o kay ang pagkakaroon ng bahagi ang mga nagsipanakala ng kapisanan, kani sila'y hindi nagsipaglagay ng salapi.

Ang mga kapisanan ng paghahanap-buhay ng mga manggagawa na aming ginawa ay natatala na ang mga iba sa Notaria ni G. Genaro Heredia, at balto nga:

Una: "Cooperativa de sastres" [pagsasapisapi ng mga mananahi] na ang Tagapagpasiwa ay ang kasamang may bait na si Victor Raymundo. Ang tinutungo ng nasabing kapisanan ay ang pag bili sa Hong-Kong, Barcelona at Estados Unidos ng mga maquina ng pananahi at upang maipagbili ng mura sa mga mananahing lalaki at babae na babayaran ng unit-unit; ang pag papabili ng mga kayo, damit sa yari, sinulid at iba pang mga kagamitan ng mga mananahi, upang howag masawi sa iba ang malaking kapakinabangan sa mga bagay na gaya ng nangyayari; at ayon sa mga tutularan at mga halaga na ipinakuha namin sa Hong-Kong, at Barcelona, inakala namin sa ang nasabing hanap-buhay ay lalong at makikinaabang; at lubhang malaki ang pagasa sa aming panukala at kung kaya dahil dito'y tumanggap na kami ng maraming pasabi ng ilalagay na salapi sa nasabing kapisanan. Mayroon na nga kaming mga pinakakatawan sa Hong-Kong, Barcelona, Japon at Estados Unidos.

Ikalawa "Cooperativa de mecanicos" [kapisanan ng mga nagsisigawa sa bakal] Tagapagpasiwa ang namatay na kasamahang si Crisóstomo Villamil, may kaya at may puri na puno ng mga maquinista sa pagawaan ng cerveza sa San Miguel.

Sa pagawaan na itatayo ng nasabing kapisanan ay papapasukin namin ang mga manggagawa sa bagay na lio na walang pinapasaan at ang mga manggagawang makapagmamukala ng bagong kapisanan o maquina ay bibigyan siya ng salaping igugugol sa nasabing panukala upang maunod niva ang kaniyang nais. Sinabi sa amin ng kasamang si Villamil na ang may ari ng pagawaan ng cerveza na si G. Pedro Rojas na kailan pa man ay inampun ng lubos at wala ano pa mang hanap ang mga filipino ay ililagay sa kaniyang kapamahalaan ang dalawang punong libong piso na itatayo ng isang pagawaan ng mga manggagawa sa bakal o kaya patunawan ng bakal, tinga, at iba pa (taller de fundición).

Nazario Constantino,
ABOGADO.

Azcárraga, 96

Deogracias Reyes y Teodoro Gonzales,
ABOGADOS.
Plaza de Santa Cruz, 96.

Bonifacio Arévalo é hijo

DENTISTAS MECANICOS

Elizendo n.o 88.

Este decano de los dentistas filipinos, siempre está en su estudio, incansable desde el año 1876, y siempre procurando introducir todos los modernos inventos y progresos en el ramo de Dentología.

Felipe Buencamino

Y

Basilio Regalado Mapa,

ABOGADOS

37, Plaza de Cervantes Binondo.

Abren Newberry And Reyes Bankers.

37 PLAZA CERVANTES, BINONDO, MANILA, P. I.

Se abren cuentas corrientes y se admiten depósitos fijos. Negocios generales de Banco.

Cajas de seguridad (Safe Deposit Vaults) para resguardo de documentos, alhajas u otros objetos de valor. Bajo el departamento de "Real State Business".

Venden lotes de terrenos situados en la calle Herran al lado del Mercado de Malate frente al terreno de la Exposición, así como toda clase de fincas rústicas y urbanas de la posesión del Banco y de sus clientes.

ABREU NEWBERRY AND REYES.

Almacén de Obreros Cocineros

"SOCIEDAD ANONIMA"

Casa provisional, calle P. Blanco N.o 10 Quiapo, frente al mercado de la Quinta, Quiapo.

Venta permanente al por mayor y menor de los artículos que a continuación se expresan:

Comestibles de Europa y del país.

Carne fresca de vaca del país.

Patos del monte y caseros, pavo, gallinas y pichones.

Admiten encargos para buques y provincias.

Ponemos en conocimiento del público y muy especialmente a los dueños de Restaurant, Fondas, casas de pupilo y colegios que esta compañía admite contratos para suministro de provisiones.

Se admiten igualmente contratos para la confección de comidas especiales en banquetes, bautizos y casamientos.

Se venden acciones de esta Sociedad y se facilitan gratuitamente los Estatutos de la misma.

También se facilitan, a quienes deseen, cocineros de reconocida aptitud.

Isabelo Artacho. Federico Olbes,
OLBES Y ARTACHO.

ABOGADOS

Palacio Núm 87 Intramuros, (Manila.)

Mariano Monroy

ABOGADO

S. Pedro, 88 Quiapo Manila

Imp. de I. de los Reyes, P. Rada n.os 87 y 89, Tondo.